

# AUTOCONOCIMIENTO Y EDUCACION

Dra. Andrea Díaz Genis<sup>1</sup>

## RESUMO

Este artículo habla sobre la filosofía de la educación a partir de su conexión con el autoconocimiento en el contexto de la interpretación del último Foucault, e, especialmente, refiriéndose al momento socrático-platónico a partir de varias perspectivas e en varios textos centrales. Una vez que esta abordagem habla del olvido o la preeminencia de autoconocimiento (*gnothi seauton*) en relación al cuidado de sí (*epimeleia heautou*)

*Palabras-clave:* Auto-Conocimiento. Cuidado de Sí. Educación.

## EN EL ORÁCULO DE DELFOS, GRECIA

“Pero el desconocerse a sí mismo uno y el presuponer cosas que no sabe y creerse conocerlas lo contaba entre lo más cercano de la locura” Jenofontes, *Recuerdos de Sócrates*

En la entrada del Oráculo había inscrita una frase por demás enigmática: *γνώθι σεαυτόν*. *Gnothi seautón*, es decir, “conócete a ti mismo”. El hecho es que varios intérpretes consideran que antes que darle a esta inscripción un sentido profundo y filosófico, hay que recordar que era un precepto dirigido a los consultantes y que tenía la función de prevenir sobre cuestiones a tener en cuenta antes de hacer preguntas<sup>2</sup>. El giro educativo en relación al conocimiento de sí, como tema o problema filosófico, tiene su momento fundamental en el significado que le da el mismo Sócrates al precepto de Dios. Tratemos de adentrarnos en este momento central en la vida socrática y la de Polis y, seguramente, en la misma interpretación del “dictum” delfico del “conócete a ti mismo”. Había sido Querefonte, amigo de Sócrates, quien se había presentado al Oráculo de Delfos y al pie del Parnaso en medio de las montañas de la Fócida a 700 metros del nivel

<sup>1</sup> Universidad de la República del Uruguay

<sup>2</sup> En este sentido nos recuerda Foucault a partir de diversos intérpretes que son tres los preceptos a tener en consideración a la hora de consultar: a) *meden agan*, nada en exceso, esto es cuando vengas a consultar no hagas demasiadas preguntas sino sólo las que son necesario hacer, b) *eggue*, cuando consultas a los dioses no hagas votos ni te comprometas con cosas que no puedes llegar a hacer, y c) *gnothi seauton*, como sólo puedes hacer algunas preguntas, presta atención en ti mismo sobre lo que necesitas saber. También es posible que el precepto del *gnothi seauton*, se refiera más bien a la idea de que uno tiene que saber que es mortal y no debe presumir demasiado sus fuerzas frente a la divinidad (2006, pp.18-19).

del mar y muy cerca del Golfo de Corintio, había hecho la pregunta que desató la piedra fundamental de la misión educativa y filosófica socrática ¿quién es el más sabio de los hombres? Y la Pitia dijo “De los hombres todos el más sabio es Sócrates”(Diógenes Laercio,2008: 107)<sup>3</sup> Es este hombre “sabio”, por el reconocimiento de su ignorancia, es decir, “maestro ignorante” por excelencia, quien le va a dar un giro radical a la comprensión e importancia del autoconocimiento delfico. GNOTHI SEAUTON, “conócete a ti mismo”, le debemos a Sócrates y a toda la filosofía antigua, por lo menos desde Sócrates y a partir de él a todas las escuelas socráticas durante el período helenístico-romano (sobre todo, el epicureísmo, el estoicismo y el cinismo), la importancia central que tiene el autoconocimiento en la idea de formación humana. Este movimiento continúa en el cristianismo por sus propios cauces y en diversos momentos y filósofos fundamentales de la Historia de la Filosofía occidental. Lo cierto es que le debemos a M- Foucault en la época contemporánea, una importante profundización de esta temática, sobre todo a partir de *La Hermenéutica del Sujeto* (2006) donde se va a acentuar la clara relación que tiene el autoconocimiento(*gnothi seauton*), con la inquietud de sí y el cuidado de sí(la *epimeleia heautou* o *cura sui*). Para estudiar toda esta temática en M Foucault debemos remitirnos a los seminarios que impartió en el College de France a partir de 1982, comenzando por la que mencionamos *La Hermenéutica del Sujeto* (2006) y los posteriores: *El gobierno de sí y de los otros II* (2009) y *el Coraje de la verdad* (2010).

Sabemos que, además de Aristófanes y Platón, una de las fuentes de Sócrates es el historiador Jenofonte, veamos cómo se entiende el *gnothi seauton* en uno de los episodios fundamentales en el que alude sobre la temática en *Recuerdos de Sócrates*:

“Dime Eutidemo, ¿has ido alguna vez a Delfos?”. “Sí, dos veces, ¡por Zeus!” “¿Viste entonces en algún lugar del templo la inscripción “Conócete a ti mismo”? “Sí.” “Y, luego, ¿no te preocupaste nada de la inscripción, o acaso le prestaste atención e intentaste examinar quién eres?” “¡por Zeus!, claro que no, pues creía que lo sabía muy bien. Difícilmente podría saber otra cosa si no me conociera a mí mismo.”(2009, p. 284)

---

3 Cuenta Diógenes que a partir de esto fue objeto de extrema envidia (ut supra. 107)

A partir de allí, Sócrates discute con Eutidemo, qué significa conocerse a sí mismo. Ocurre que el que se conoce a sí mismo, nos dice, no es simplemente el que sabe su nombre, sino el que conoce las cualidades que tiene para "su uso como ser humano", de esta manera alcanza el conocimiento de sus capacidades, de las "adecuadas e inadecuadas". Se trata de que uno mismo debe conocer sus talentos, sus cualidades, pero también sus limitaciones, etc. Pues el que desconoce sus capacidades no se conoce a sí mismo. Otra cosa le queda clara al Sócrates de Jenofonte, es de conocerse a sí mismo de donde más le vienen los bienes a los hombres y del estar equivocados de sí mismos la mayoría de sus males (: 285). El que se conoce sabe hasta dónde puede, qué puede hacer y quién es. Esto está del lado de los beneficios. Los que no saben quiénes son yerran en lo que hacen y caen en la desgracia. Entonces hasta aquí en Jenofonte los parabienes de conocerse a sí mismo, ahora la pregunta de Eutidemo se centra entonces en ¿cómo se puede uno conocerse a sí mismo? La pregunta queda abierta a posibles respuestas. Ahora, siempre el conocimiento de sí mismo, tanto en Jenofonte, como en Platón, se vincula con el "autoexamen" de sí mismo. Mas el autoexamen de sí mismo es parte de la preocupación por sí, de la inquietud de sí que lleva al cuidado de sí y de los otros. Vayamos a la tradición socrático- platónica que vincula estos términos. Uno de los textos más importantes de esta tradición es la *Apología* de Sócrates (2003). Allí también se cuenta el famoso episodio que marca su gran "misión filosófica" en la Polis ateniense que es la visita de Querefonte al Oráculo de Delfos ¿Qué hace con la respuesta del Oráculo el filósofo? No busca descifrar a través del análisis el sentido oculto de las palabras del Dios (como ocurre generalmente con los oráculos), sino que buscar entender en la vida misma, en el diálogo con otros, qué es en definitiva tener sabiduría y lo hace bajo la forma de verificación o refutación con las afirmaciones de los otros y con la vida que llevan. Este enigma y su desciframiento en forma de verificación-refutación, a través del diálogo y examen de los otros, se convierte en su gran misión filosófica pero a su vez en su gran tarea pedagógica. Como Sócrates no se cree sabio, dado que parte de que no sabe nada, va en búsqueda de las personas que dicen ser sabios para constatar en qué sentido lo son. Comienza las preguntas por los políticos, le siguen los poetas y por último los artesanos(sabemos que esto lo hace como actividad "privada" en el escenario de la Polis, pero no a partir de ninguna

función pública como ciudadano, a la que renuncia abnegadamente, precisamente para dedicarse a esta tarea). Sabemos que esta misión y sus consecuencias negativas por parte de sus interrogados, es parte justamente de la explicación del juicio al que fue sometido Sócrates, o la que parece como una de sus razones profundas. A partir de esta misión se enemista con ciertos personajes de la ciudad, debido a que precisamente al examinarlos se da cuenta o deja en evidencia la ignorancia de tales personajes. Constata, además que ha ganado enemigos, que él es más sabio en esto, no cree saber lo que no sabe, sabe que no sabe. Se pregunta, ¿Será que este no saber constituye entonces la sabiduría socrática?

Dice Epicteto en sus *Pláticas*, en un texto central donde comenta esta misión socrática vinculada al Oráculo del Delfos:

¿Y por qué es Apolo? ¿Y por qué vaticina? ¿Y por qué en ese puesto se constituyó para ser vate y fuente de verdad y que a él acudiesen de toda la tierra habitada? ¿Y para qué está esculpido el Conócete a ti mismo, cuando nadie piensa en ello? ¿Sócrates, a todos los que se le acercaban persuadía a que se ocuparan de sí mismos? Ni a una milésima parte. (Epicteto, *Pláticas* III, 1, 19-20).

Sigue diciendo Epicteto, cuando preguntan quién es Sócrates, "¿Tú, entonces, quién eres? He aquí la gran respuesta que liga el *gnothi seauton* con la *epimeleia heautou* (cuidado e inquietud de sí): "Soy aquél que debe ocuparse de los hombres" (Epicteto, 1, 22). Él es el maestro que insta a que los otros se ocupen de sí mismos y esto está ligado a que pueden tener inquietud de sí, o que la generen a partir de una relación particular y amorosa con el maestro filósofo y que procedan a partir de allí a un autoexamen que los ayude a conocerse a sí mismos. Pero vayamos a la *Apología*, donde se habla del *gnothi seauton* vinculado a la *epimeleia heautou*. Veamos algunos de estos pasajes:

Mi buen amigo, siendo ateniense, de la ciudad más grande y más prestigiada en sabiduría y poder, ¿no te avergüenzas de preocuparte de cómo tendrás la mayores riquezas y la mayor fama y honores, y en cambio no te preocupas e interesas por la inteligencia, la verdad y por cómo tu alma va a ser lo mejor posible? (29d)

El no preocuparse o interesarse, en el texto traducido del griego, hace referencia a “poner cuidado” (*epimelesthai*). También refiere al que no tiene en consideración la preocupación por la razón, la verdad y su alma, que no se inquieta por ella ni las tiene en consideración (*epimele, phrontizeis*). Y prosigue diciendo en un segundo pasaje:

Y si alguno de vosotros discute y dice que se preocupa, no pienso dejarlo al momento y marcharme, sino que le voy a interrogar, a examinar y a refutar, y, si me parece que no ha adquirido la virtud y dice que sí, le reprocharé que tiene en menos lo digno de más y tiene en mucho o que vale poco. Haré esto con el que me encuentre, joven o viejo, forastero o ciudadano, y más con los ciudadanos por cuanto más próximos estáis a mi origen. Pues, esto lo manda el dios, sabedlo también, y yo creo que todavía no ha surgido mayor bien en la ciudad que mi servicio al dios.”(29d-30a)

Ésta y no otra es la orden que el oráculo de Delfos le da a Sócrates “ocúpense de ustedes mismos”(Foucault, 2006, p. 21). “Preocuparse por sí mismo”, tener “inquietud de sí”, “retirarse hacia sí mismo”, “ser amigo de sí mismo”, “cuidar de sí”, son, entre otros, los términos que se utilizan en toda la tradición que vincula el “*gnothi seauton*” a la “*epimeleia heautou*” (M Foucault, 2006, p. 30). La *epimeleia* es una actitud frente a sí mismo y los otros, es una determinada atención y una mirada (que implica convertir la mirada del exterior al interior) y designa además una serie de ejercicios o acciones que transforman o transfiguran la subjetividad en cierto sentido. A estos ejercicios, Foucault le llama a partir de Pierre Hadot “ejercicios espirituales” (P Hadot, 2006). Se puede rastrear o incluso leer toda la Historia de la Filosofía desde esta perspectiva, pues la filosofía entendida como “terapéutica de las pasiones”, como “modo de vida”, a partir de una “conversión de la mirada”, etc, es una forma de entender la filosofía, en tanto formadora del género humano, que se repite una y otra vez en su larga historia (Foucault menciona desde Montaigne, a Rousseau, Spinoza, Nietzsche, el existencialismo, Heidegger, etc).

Foucault hace una pregunta fundamental en su primer seminario de 1982, *La Hermenéutica del Sujeto* (2006): ¿Cómo es que en la historia occidental de la filosofía la *epimeleia heautou* se haya pasado

de alto? ¿Y cómo se da la preeminencia del conócete a ti mismo sobre la inquietud de sí? (2006, p. 29). Una posible respuesta, por demás muy arriesgada y sin lugar a dudas incompleta, es la que tiene que ver con lo que se dará en llamar "el momento cartesiano"(2006, p.32). El precepto de inquietud de sí fue olvidado. De alguna manera se recalificó el conocimiento de sí en la formación del sujeto y se olvidó o se le restó importancia a la inquietud de sí. En las *Meditaciones cartesianas*, es la indubitabilidad de la propia existencia (entendida como evidencia), la que hace del conocimiento de sí mismo el acceso fundamental a la verdad. El sujeto no necesita ser distinto de sí mismo para acceder a la verdad, no hay una exigencia de transformación de la subjetividad, de cambio de vida, de "ejercicio espiritual"(todos elementos presentes en la *epimeleia*) para que el sujeto acceda a la verdad. En el acceso a la verdad cartesiana de la evidencia, no se pone en juego el sí mismo del sujeto, según Foucault (cuestión altamente discutible). A esto es precisamente a lo que Foucault llama espiritualidad con P Hadot; es decir al conjunto de condiciones para que al sujeto le sea posible su acceso a la verdad y lo transforme como sujeto en la vida. La edad moderna se define para Foucault precisamente como el momento en que el acceso de la verdad está garantizado pura y exclusivamente por el conocimiento (p.36). En definitiva, las condiciones son más de tipo educativo (y no de formación humana en un sentido más amplio), o de preparación para el acto de conocimiento pero no conciernen a la transformación del sujeto en su ser y en su vida.

Nos importa finalmente ver cómo se da esta conexión entre *gnothi seauton* y *epimeleia*. Para esto vamos a ir a un texto central que da muestra de esta relación es el *Alcibiades I* de Platón. No puedo entrar aquí en los aspectos, o más bien en la discusión de los pasajes que en este texto pueden ser considerados apócrifos.<sup>4</sup>Es sin lugar a dudas un texto de un peso enorme a la hora de considerar la relación que existe entre la *epimeleia* y el *gnothi seauton* en la tradición antigua. Alcibiades se encuentra de cara a Sócrates, a punto de dedicarse a la política y cuando ya ha sido abandonado por sus amantes, pues ya le pasó la edad para ser seguido por sus admiradores. Aunque en nuestro contexto esto significa ser aun muy joven, en Grecia significaba que este joven estaba preparado para

---

4 Como no podemos entrar aquí en esta presiones, me remito a Capeletti Angel Sobre los tres diálogos menores de Platón, 1976

la vida adulta y que ya no tiene el suficiente atractivo para ejercer o seguir su formación bajo la tutela de sus amantes. Lo cierto es que justo allí pasa a ser interesante para Sócrates, precisamente porque encuentra de que tiene "algo" en la cabeza. Al indagar sobre sus nociones de política se da cuenta que Alcibíades no sabe lo que no sabe, que no se conoce a sí mismo y ligado a esto, que no ha tenido inquietud o preocupación por sí mismo y desde allí vamos entonces a la pregunta que está en el corazón mismos del texto. En este texto aparece claramente la noción de *epimelia heautou*, bajo la forma de pregunta precisamente "¿qué es preocuparse de sí mismo?" (128a). Y preocuparse de sí mismo no es preocuparse por las cosas, ni por el cuerpo, sino por lo que uno es realmente. En este contexto se da, nada menos, la primera definición de humano que se da en la antigüedad ¿Qué es el hombre? Y dice Sócrates: "Entonces, puesto que ni el cuerpo ni el conjunto son el hombre, sólo queda decir, en mi opinión, que o no son nada o, si efectivamente son algo, ocurre que *el hombre no es otra cosa que su alma*" (130c, la negritas son nuestras). Si es así, preocuparse de sí mismo es ocuparse del alma, sin que esto signifique no ocuparse del cuerpo, sino que ocuparse del cuerpo en tanto que al hacerlo lo estamos haciendo en función del alma (de ahí que el cuidado de sí incorpore una medicina y una dietética). Ocuparse de sí mismo implica también ejercitarse, proveerse de antidotos para prever las desgracias (132b). Y finalmente conocerse a sí mismo implica mirarse a sí mismo y reflejarnos en lo divino del alma que somos, que es fundamentalmente la parte en la que residen la razón y el saber (133c). Educar en el autoconocimiento, implica tener inquietud de sí y cuidarse a sí mismo. Para cuidarse a sí mismo hay que ejercitarse y hay que poder examinarse a sí mismo en lo más propio que tiene el ser humano. Si el ser humano es su alma, la parte más divina de su alma es la razón y el saber. Pero ocurre que la razón y el saber debe transformarse en un modo de vida, en un "arte de existencia". Es el *bios*, como luego podríamos constar en el *Laques* de Platón, es decir la vida toda, y no otra cosa, el gran objetivo de la educación socrática del cuidado de sí<sup>5</sup> (Ver Díaz Genis, 2013). El foco de la enseñanza socrática es la propia vida. Sócrates es él

5 Foucault nos advierte en *El Coraje de la Verdad* (2010), un doble camino del Sócrates platónico que nos parece esencial. En el *Alcibiades I*, el cuidado de sí es cuidado del alma, en el *Laques* (otro de los textos platónicos de juventud) se trata del cuidado de sí como el cuidado de la vida (*bios*). La filosofía implica a la vida toda y no sólo el cuidado del alma.

mismo, *básanos*, "piedra de toque", que al entrar en diálogo con el otro, insta a que el discípulo examine su vida. El tema o problema que hay que sopesar es la vida misma que lleva el discípulo. Se trata de examinarse a sí mismo, siempre se trata de esto. Dice Foucault: "Vale decir que la rendición de cuentas de sí mismo, que en el *Alcibíades* nos conducía a una realidad ontológicamente distinta que es la *psykhé*, en el *Laques* nos conduce a muy otra cosa. Nos conduce al *bíos*, ya no como alma sino como vida y modo de vida, es correlativa de un modo de conocimiento de sí, que desde luego, de cierta manera y en lo fundamental, supone sin duda el principio del "conócete a ti mismo", justamente mencionado tantas veces en el *Alcibíades* (2010 172). Es fundamental decidir en general, entonces, a la hora de evaluar la importancia del conocimiento de sí para la educación, entre estas dos posturas que no tiene que ser antagónicas, pero lo cierto es que la visión que incorpora la *epimeleia* al *gnothi seauton*, integra la cuestión e importancia del conocimiento superándolo, e integrándolo más ampliamente a un "arte de existencia" conformando así toda "pedagogía del género humano"<sup>6</sup>

## SELF KNOWLEDGE AND EDUCATION

### ABSTRACT

This article talk about the philosophy of education from its connection to self-knowledge in the context of the interpretation of the last Foucault, and especially referring at the moment Socratic-Platonic from various perspectives and in several central texts. Since this approach speaks of oblivion or the preeminence of self-knowledge (*gnothi seauton*) in relation to the care of the self (*epimeleia heautou*)

**Keyword:** Self Knowledge. Self care. Education.

### REFERÊNCIAS

DÍAZ, G.; ANDREA, E. P. (coord.). *Inquietud de sí y educación*. Hacia un replanteo de la Filosofía de la Educación. Montevideo: Editorial Magrú, 2010.

---

<sup>6</sup> Ver a propósito de este tema la *Revista Fermentario* nro. 4(2010): "Hacia una pedagogía del género humano" en [www.fermentario.fhuce.edu.uy](http://www.fermentario.fhuce.edu.uy)



## Autoconocimiento y educación - Andrea Díaz Genis

DÍAZ GENIS, A. La enseñanza socrática en tres actos: amor a la sabiduría, cuidado del alma, cuidado de la vida" en Enrique Puchet. *De Filosofía y Educación* (2013), Montevideo, 2013.

DIOGENES, L. *Vida de los Filósofos Ilustres*. Madrid: Clásicos de Grecia y Roma, Alianza Editorial, 2008.

JENOFONTE. *Recuerdos de Sócrates*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

EPICETETO, *Pláticas*. Por Arriano. Tomo III, España, Barcelona, Ediciones Alma Mater, 1963

FOUCAULT, M. *La Hermenéutica del Sujeto*. Argentina: FCE, 2006.

\_\_\_\_\_. *El gobierno de sí y de los Otros*. Argentina, FCE, 2009.

\_\_\_\_\_. *El Coraje de la Verdad*. Argentina: FCE, 2010.

HADOT, P. *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Madrid: Siruela, 2006.

\_\_\_\_\_. *¿Qué es la filosofía antigua?*. México: FCE, 2000.

PLATÓN. *Apología, en diálogos I*. Editorial Gredos, España, 1981.

\_\_\_\_\_. *Alcíades I en diálogos VIII*. España: Gredos, 1992.

\_\_\_\_\_. *Laques, en diálogos I*. Editorial Gredos, Español.

PUCHET, Enrique. *De filosofía y educación. cuidado de sí y conocimiento de sí*. Montevideo: Ediciones de la Fuga, 2013.

**Recebido em: maio de 2013.**

**Aprovado em: julho de 2013.**